

EL CONSECUENTE

PERIODICO POLÍTICO, ELECCIONARIO.

Director-Propietario: REGINALDO HINCAPIE.

SERIE III.

Panamá, 27 de Setiembre de 1897.

NUM. 35.

Candidatos de "EL CONSECUENTE"

PARA EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL DE 1898 A 1904

GENERALES:

RAFAEL REYES

PARA LA PRESIDENCIA,

GUILLERMO QUINTERO CALDERON

PARA LA VICE-PRESIDENCIA.

Estas candidaturas son símbolo de Paz, Concordia y Fraternidad para los miembros de la familia Colombiana.

MANIFIESTO DEL SEÑOR CARO.

El General Reyes, á quien debemos admirar menos como vencedor de hombres en un campo de batalla, que por la noble hazaña de haber rechazado á Satanás en medio de los honores de un triunfo militar, y ahora ante HALAGOS Y PROMESAS que exigen prevaricaciones, no ha dado de sí un nuevo ejemplo de "alteración de la personalidad," fenómeno que constituye de ordinario un misterio tan triste como impenetrable á la ciencia y á la filosofía.

Condiciones.

Este periódico aparecerá una vez por semana.

El Director es responsable de todos los artículos que no lleven firma, seudónimo ó iniciales.

Se admiten suscripciones en la Dirección del periódico á razón de \$ 1.00 por la serie de doce números.

El número suelto vale diez centavos. Comunicados y avisos á precios convencionales.

Remitidos \$ 10.00 la columna. Se canjea con todos los periódicos nacionales y extranjeros.

Para todo lo concerniente al periódico dirigirse al Director—propietario.

EL CONSECUENTE

REDACTOR:

DAGOBERTO AROSEMENA S.

Posé 20 de Septiembre de 1897.

Señor Director de EL CONSECUENTE.

Panamá.

Manifestación continuista Manzanera es apócrifa en mayor parte, mi firma y la de muchos otros ha sido falsificada por ciertos hombres de esta Provincia que en esa propiedad sagrada quieren respetar.

Firmado,

FÉLIX AROFULA

(Súbdito Italiano)

Auténtico Angélica Alba.

Soberbia é ingratitud.

La actitud asumida por el Partido Conservador, hoy en día, ha acabado de desconcertar á nuestros enemigos, trastornando todos los planes y destruyendo todas las esperanzas que se habían forjado.

El desaliento cunde en las filas del *nacionalismo*, y los que, llamados antes conservadores militan aun en dichas filas, lo hacen ó porque no encuentran una manera decorosa de volverse atrás, ó porque temen ser rechazados por sus hermanos ofendidos, ó porque están tan ciegos que no alcanzan á ver, en la corriente de los acontecimientos, que nuestro triunfo cimentará una era de paz, progreso y bienestar, sobre las bases de la verdadera República.

Herido de muerte el *nacionalismo*, en las convulsiones de su agonía procura hacer todo el mal que puede al partido conservador, creyendo encontrar en eso una esperanza de salvación. Los muchos órganos de la prensa que poseen, á falta de otra cosa, se han dado á la tarea de declararnos *divididos, multiplicados, anarquizados, indisciplinados, etc., etc.*

Los menores actos del Partido Conservador son interpretados de las maneras más risibles que se pueden imaginar. Las palabras pronunciadas por nuestros hombres más eminentes, aun cuando sean más claras que la luz del sol, tienen también que ser interpretadas al gusto, capricho y antojo de los *nacionalistas*, quienes, si nos descuidamos un poco, nos demostrarán, por medio de sus órganos, que nosotros no somos nosotros, sino lo que á ellos se les antoje que seamos.

La parte principal del *nacionalismo*, es decir: los independientes, son los responsables de todo lo que pasa en la actualidad. La soberbia les ofusca, pues se creen y se han creído siempre; ser los árbitros de los destinos del país. Con grande orgullo recuerdan la evolución política de 1885, sin considerar que en ella la gloria principal está de parte del conservatismo histórico.

La situación de los independientes, en esa época, era igual á la de una casa de comercio en bancarrota; no les quedaba otro

recurso que declararse en quiebra para satisfacer á sus acreedores; esto es: entregarles el gobierno á los radicales de grado ó por fuerza. Pero he aquí que se presenta quien ofrece proporcionar los recursos para salvar la situación, con la condición de continuar los negocios por su cuenta bajo su dirección y cambiando de raíz el sistema implantado; el independentismo acepta; el Partido Conservador paga á los acreedores con usura; es decir: triunfa del radicalismo en toda la línea, se hace cargo de la dirección de los negocios, cambia completamente el sistema establecido y los independientes comienzan á gozar al igual de ellos del fruto de sus afanes y desvelos.

El independentismo lleva á la nueva sociedad un negocio perdido por falta absoluta de recursos; el Partido Conservador proporciona estos recursos que faltan y derrama su sangre en cien gloriosos combates.

El independentismo además de carecer de recursos no podía seguir sosteniendo los negocios, porque su sistema era pésimo, impracticable; el Partido Conservador presta el contingente de sus luces para implantar un nuevo sistema bueno, practicable y hace promulgar la Constitución de 1886.

Todos los odios, todas las invectivas, todas las calumnias imaginables se dirigen al Partido Conservador, y éste asume todas las responsabilidades sin vacilar; en términos comerciales: el socio capitalista paga hasta el cigarro que se fuma el otro socio.....

Ahora bien, miremos el asunto no por el lado teórico, que nos haría vagar en un mar de poesía; sino por el lado práctico: por la prosa. ¿Quién le debe á quien? ¿Cuál de los dos partidos debe estar agradecido, el que no tenía ninguna esperanza de salvación ó el que le salvó con su apoyo moral y material, llegando su generosidad al extremo de reconocerle los mismos derechos, sino más, en la cosa pública?

En 1891 dijo el doctor NÚÑEZ:

“El partido nacional es, en nuestro concepto, heredero del conservatismo histórico, como lo es de Jesús la Iglesia católica. Así la Constitución de 1886, donde está consagrado lo que, en gracia de discusión, llamaremos nuevo credo, es, con pocas variantes, la Constitución de 1843, que fue, como bien se sabe, obra efectiva, enfática, del partido conservador histórico, la obra más caracterizada y completa de toda su labor política”

“En una y otra hay centralismo y autoridad ejecutiva y vigorosa.

“El partido nacional es, por tanto, lo repetimos, el depositario de la tradición legítima conservadora.

“El partido auténtico está, como debía ser, con *El Tradicionalista*, reproducido en la Constitución que tiene á Colombia en paz y progreso.”

El independentismo jamás ha querido reconocer semejante cosa. Obtenida la herencia ha querido desconocer á aquel de donde procede, que es lo mismo que si la Iglesia Católica quisiera desconocer hoy á Jesús. Pero así como para ésta Jesús existe en cuerpo y alma en el cielo, y puede bajar en cualquier momento y repetir la escena de arrojar á los mercaderes del Templo, así el Partido Conservador está vivo, lleno de vigor y suficientemente poderoso para poder impedir que sus derechos sean desconocidos y venga á

dar al suelo la obra que con tanto trabajo y á costa de tantos sacrificios logró levantar.

El sordo trabajo del independentismo hubiera podido tener buen éxito si no se hubiera puesto en guardia al oír la voz de alarma. En 1891 se dió esta voz, quedando excluidos del Partido nacional varios de los importantes miembros del conservatismo histórico. Después.... Los acontecimientos están muy recientes para que haya necesidad de recordarlos.

Sucedió lo que tenía que suceder: el Partido Conservador en vista del peligro á que han estado expuestas sus instituciones se ha compactado; y si el actual orden de cosas existe aun, no es porque lo hayan defendido ni pueda jamás defenderlo esa fracción homeopática é híbrida llamada *nacionalismo*, sino porque nuestra actitud ha desbaratado, repetimos, todos los planes y destruido todas las esperanzas.

Gloria, y no pequeña, cabrá al doctor Caro si no abandona el camino de la imparcialidad que es el que le corresponde seguir.

MENDACITY

En el telegrama que con fecha 24 de agosto dirige el Directorio Nacionalista al comité idem de esta ciudad se lee:

“.... Ospina Camacho, Holguín, Pinzón, Muñoz, y otros no firmaron tales bases.”

He aquí desmentido dicho telegrama:

El Directorio Central del partido conservador,

Ha tomado en consideración las bases que varios ciudadanos han suscrito ya como manifestación concreta de las aspiraciones nacionales.

El Directorio considera innegable la necesidad de un derrotero, verdaderamente práctico, que sirva de norma á los que desean, no solamente la prospera y fecunda vida del partido conservador, sino también el establecimiento de una paz sólida que nazca de la armonía de los intereses sociales; siendo también innegable el anhelo de que se hagan algunas rectificaciones constitucionales, legales y administrativas.

Es obvio que la reforma que se persigue implica el reconocimiento de la Constitución y el sometimiento á los trámites que ella establece al efecto; las bases no constituyen ni podrían constituir verdadero programa del partido, que no hay necesidad de formular, y mucho menos, una completa textura constitucional. No son ni podían ser sino meros puntos de estudio ofrecidos á la Nación, relativos á cuestiones en que decididamente quiere la masa nacional cosa diversa de lo existente.

Las bases, en concepto del Directorio, traducen en lo general el pensamiento del partido; y divergencias sobre algunas de ellas, aún importantes, no informarían ni desviarían la aspiración general de reforma que de modo evidente se ha acentuado.

El Directorio halla conveniente la publicación de las bases y la continuación del movimiento iniciado respecto de ellas; porque no teniendo, como no tiene por naturaleza, el derecho de imponer autoritariamente las opiniones al partido, desea conocer la predominante en éste para satisfacer el objeto con que el Directorio fué fundado.

Bogotá, Agosto 26 de 1897.

El Presidente, Juan N. Valderrama, —El Vicepresidente, Manuel J. Uribe, —Jorge Holguín, —Jaime Córdoba, —Primitivo Crespo, —Carlos Martínez Silva, —Enrique Restrepo García, —Carlos Cuervo Márquez, —Carlos Calderón, —El Secretario, Miguel Abadía Méndez.

Puede suceder que falte alguna firma importante; pero esto puede atribuirse á mil otras causas distintas á la de desacuerdos pueriles en momentos de interés para la República.

El Combate se explica así:

“La Junta de notables convocada por el señor General Quintero Calderón hubo de limitarse al número de personas que podría contener la casa particular en que habría de reunirse: no fue un *meeting* ni cosa por el estilo: no hubo invitación por cartelones ni por avisos en los periódicos: publicada está

la lista de 248 caballeros que concurrieron y votaron, en donde lucen nombres distinguidísimos y conocidos en toda la Nación y tal vez no alcanzaron á 12 los que por enfermedad, ausencia, ó cualquier otro motivo dejaron de concurrir de entre los invitados, algunos de los cuales se hicieron representar allí, y en la lista de votantes para miembros del Directorio tampoco se incluyeron algunos personajes prominentes que concurrieron á la cita, pero que por la aglomeración de gente quizás no pudieron esperarse á la votación, que fué el acto en que se formó la lista respectiva.”

Los nacionalistas, á falta de argumentos razonables, andan á caza de descuidos para formar con ellos *bulia*, nada más que *bulia*. La falta de dos á tres firmas les ha dado tema para enjaretar su telegrama-circular y gritar á voz en cuello que estamos divididos, que poco nos falta para comernos los unos á los otros....

¿Pero porqué se fijan tanto en las firmas que faltaron? Porque saben muy bien que ellas pertenecen á personas cuyos antecedentes sociales y políticos los ponen á cubierto de cualquiera sospecha, y que siendo Conservadores por convicción y por ende verdaderos republicanos, nadie dudará de sus opiniones.

El objeto del nacionalismo es, pues, fomentar la duda. ¿Lo conseguirán? Allá veremos.

DON JUAN ANTONIO CALVO.

El 11 de los corrientes se celebraron en la santa Iglesia de San Francisco funerales por el alma de este distinguido colombiano, en presencia de sus restos mortales que se encontraban aquí de tránsito para Cartagena, su ciudad natal, á donde han sido conducidos, para ser depositados en la Santa Iglesia Catedral.

Don Juan Antonio Calvo fué uno de los hombres mas notables del Estado de Bolívar y aun de Colombia: fué repetidas veces diputado al Congreso, también fué Consejero Municipal, Jefe Político, Diputado provincial, Tesorero de rentas provinciales, Contador de Aduana, Secretario de la Gobernación de Cartagena, Secretario de la Cámara de Diputados, Jefe de Sección del Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobernador de la provincia del Chocó, Gobernador de la provincia de Cartagena, Presidente del Estado de Bolívar &c. &c.

De una honradez acrisolada he aquí lo que refiere de él uno de sus biógrafos, entre muchos otros rasgos notables:

“En aquella misma época uno de sus hermanos fué nombrado por el Gobierno Nacional para un empleo que no recordamos, pero como era natural, por el mismo correo que traía ese nombramiento de Bogotá se lo participaban al Presidente Calvo: éste al ver aquello, con gran sorpresa dijo: “Esto no puede ser.” Y no bien había dispuesto que le llamaran al hermano que había sido distinguido con tal nombramiento, cuando éste se presentó donde su hermano el Presidente con la misma sorpresa de aquel, y presentándole el pliego le dijo: ¿Esto que es? A lo que él le repuso: Sé muy bien que tú por ningún medio has podido solicitar tal cosa, y como ni por un momento quiero que se suponga que yo lo he solicitado, esto queda resuelto ó renunciado yo la Presidencia ó no aceptando tú ese nombramiento. No hay para que decir que sin la más pequeña vacilación quedó resuelto lo último. Agregando ahora que aquello no pasó de los límites del hogar del Presidente Calvo.”

Los hombres de ese temple escasean cada día más y por eso se recuerdan con veneración sus actos.

El Gobernador de Bolívar con el objeto de honrar la memoria del ilustre extinto, dictó el siguiente decreto:

DECRETO NUMERO 269

por el cual se dispone la recuperación de los restos mortales del señor doctor

JUAN ANTONIO CALVO.

El Gobernador del Departamento,

CONSIDERANDO:

1.º Que la familia del señor doctor Juan Antonio Calvo, hijo ilustre de esta ciudad, ha dispuesto la traslación de sus restos mortales de la ciudad de Guayaquil donde falleció á esta capital;

2.º Que la vida pública del señor doctor Juan Antonio Calvo fué ejemplo edificante de probidad y honor;

3.º Que entre los puesos públicos que desempeñó el señor doc-

tor Calvo tanto nacionales como seccionales se cuentan los de Jefe Político, Gobernador de la Provincia de Cartagena y Presidente del Estado de Bolívar;

4.º Que como estímulo para las generaciones que se levantan es deber de los Gobiernos honrar la memoria de los que en vida fueron varones ejemplares.

DECRETA:

Art.º 1.º Al fondear en la bahía de esta ciudad el buque que traiga á su bordo los restos mortales del señor Juan Antonio Calvo, el Gobernador del Departamento y sus Secretarios, acompañados de todos los empleados públicos nacionales, departamentales y municipales irán en procesión cívica á la Aduana de este Puerto á fin de acompañar tales restos á la Santa Iglesia Catedral en donde serán depositados definitivamente.

Parágrafo—los empleados públicos de que se ha hecho mención se unirán al Gobernador y á sus Secretarios en el Palacio de Gobierno.—

Art.º 2.º Por la guarnición de la Plaza se harán á los restos del señor doctor Calvo los honores militares de que hablan los artículos 1.010 á 1.018 del Código Militar en consonancia con el 965 del mismo Código.

Art.º 3.º En la Santa Iglesia Catedral se tributarán las honras fúnebres apropiadas á tales actos y á la hora en que lleguen los restos mortales expresados.

Art.º 4.º Por la Gobernación del Departamento se harán invitaciones públicas para que concurran á las ceremonias relacionadas todos los habitantes de la ciudad.—

Art.º 5.º Copia auténtica de este Decreto se enviará á la respectable señora viuda del finado.

Publíquese en hoja volante y dese cuenta al Ministro de Gobierno.

Dado en Cartagena á 16 de Septiembre de 1897.

EDUARDO B. GERLEIN.

El Secretario de Gobierno,

José Ulises Osorio.

INSERCIONES

OPORTUNIDAD DE REFORMAS.

“La Constitución, en cuanto de un acto de esa especie depende, realiza la necesaria conciliación de la libertad individual con el orden social. Establece la unidad política sin menoscabo de la descentralización municipal, y deja abierto el camino de las reformas.”—(RAFAEL NÚÑEZ, *Reforma Política.*)

Estas palabras, escritas en Septiembre de 1886 al acabar de ponerse en vigor la Constitución de aquel año, demuestran que el Jefe de la Regeneración jamás admitió el sacrificio de la libertad individual como necesario para la conservación de la paz pública, y antes bien, reputó garantía indispensable de orden social la conciliación de éste con la libertad individual.

El doctor Núñez, lo mismo que el doctor Zapata y otros miembros prominentes del liberalismo colombiano, consideró que la federación con Estados Soberanos, cual la estableció la Constitución de 1863, era causa poderosa de frecuentes trastornos del orden público; pero tampoco quiso que el centralismo político matara el régimen municipal, porque él, de buena fé, trabajó por el establecimiento de la República unitaria, y siempre que hubo ocasión estigmatizó toda tendencia monárquica ó absolutista en América.

El doctor Núñez dió las bases generales de la estructura constitucional en su famosa exposición de 11 de Noviembre de 1885 ante el Consejo Nacional de Delegatarios; sin embargo, como por propia voluntad estuvo separado de la Jefatura del Gobierno y hasta ausente de la capital durante la mayor parte de los debates, no tomó parte directa en los debates, ni le tocó sancionar la Constitución de 1886. El consideró que aquella Constitución, que reintegraba la unidad nacional, debilitada grandemente por la Federación que había implicado diez legislaciones, diez gobiernos y diez ejércitos dentro del ámbito de la República, como fruto de dolorosa experiencia, debería conservarse intacta mientras evidentemente no se notaran sus defectos. No obstante, según aparece de la parte final del párrafo transcrito arriba, entre las ventajas del nuevo estatuto republicano, enumeró la facilidad de reformarlo.

Así, cuando el doctor Holguín, durante el primer bienio de su Gobierno, propuso la reforma de la división territorial para crear unas cuantas provincias en vez de los Departamentos, observamos que el doctor Núñez, sin preocuparse de reforma tan sustancial, esperó tranquilamente á que se expu-

sieran con libertad absoluta todas las opiniones en pró y en contra, y sólo vino á opinar en sentido contrario cuando se convenció de que la mayoría nacional rechazaba aquella subdivisión, la cual, al destruir las grandes entidades departamentales, habría extremado el centralismo administrativo.

A los once años de regir la Constitución, reformada indebidamente por medio de leyes que han destruido la separación y el equilibrio entre los poderes públicos hasta el punto de dar al Jefe del Gobierno, según se ha dicho en *El Nacionalista*, tan gran poder como no hay ejemplo de lo haya tenido ninguno de los Gobiernos que han existido en el país, nada de extraño tiene que ante semejante hecho, corroborado con el conato de reputar como subversivo del orden público el pacífico trabajo electoral, puesto que ha llegado á negarse el uso del telégrafo, en plena paz, á quienes no opinan por el continuismo; nada de extraño tiene, decimos, que los dos seculares partidos políticos, al palpar la urgencia de salvar el sufragio, base de la República, busquen un acuerdo que haga irresistible su acción por las vías legales para impedir que se confundan los intereses de la Nación que ellos verdaderamente representan con los de una parcialidad política que no tiene otra fuerza que la estructura oficial y la posesión del poder público; elementos ambos que las leyes prohíben oponer como valla á la voluntad popular, porque fueron instituidos y se costean con las rentas públicas para proteger, no para combatir, el derecho de los colombianos.

Huyendo de las exageradas teorías sobre libertad individual como generadoras de la anarquía y precursoras del desorden que impedía atender debidamente á los intereses morales y materiales, hemos venido á parar en que el ejercicio de los más claros derechos, si éstos no están en perfecta armonía con el criterio ó el deseo de los gobernantes, puede convertirse en un mito, porque si los gobernantes entienden por causa nacional únicamente lo que esté conforme con sus propósitos, cuanto de ellos disienta, podría considerarse criminoso, y así, creyendo defender la causa nacional, atropellarían el derecho de los demás, sin acordarse haber jurado respetarlo y protegerlo.

Ni la Constitución ni las leyes han hecho distingo alguno que autorice á que bajo el nombre de defensa de causa nacional intervengan los funcionarios públicos en la iniciación, adopción ó sosten de candidatos en las lizas electorales; al contrario, tienen prohibición expresa de ello bajo pena de destitución, sin excluir de esto ni al Presidente de la República, el cual, por acto de violencia ó coacción en elecciones, incurriría también en dicha pena, según el artículo 122 de la Constitución.

Estamos en plena paz; todo mundo acata y respeta profundamente á las autoridades constituidas; sin embargo, ha dejado de darse curso, de orden superior, á telegramas inofensivos, sobre asuntos electorales, y de ello se noticia al interesado hasta diez días después, á efecto de devolverle el porte pagado. Y después de inhabilitado constitucionalmente para ser reelegido el Jefe del Gobierno, sigue publicando *El Nacionalista* súplicas hasta de individuo que ejerce el cargo de Gobernador de un Departamento para que continúe presidiendo los destinos de la Patria en el próximo sexenio, y esto fundado probablemente en que se les ha dicho que no teman, que tengan fe, que el triunfo será de los nacionalistas.

Si ni la Constitución ni las leyes autorizan la lucha de los funcionarios públicos en el campo electoral contra los ciudadanos, parece, á primera vista, que no serían reformas constitucionales ó legales las necesarias para que los empleados públicos respeten el juramento hecho de cumplir las disposiciones que erigen en delito el aprovecharse de sus destinos para trabajar en favor de la candidatura del Jefe mismo del Gobierno, de lo cual varias bochornosas muestras ha habido en este año; pero desde luego que el derecho escrito de los ciudadanos no tiene á este respecto otro amparo efectivo que el honor de los funcionarios mismos que pueden ofuscarlo con sólo imaginar que están sirviendo ó defendiendo lo que llaman causa nacional, se patentiza la urgencia de reformas que establezcan verdadera defensa del sufragio, sino se quiere que éste sea objeto de escarnio.

La dignidad humana y la majestad de la República quedarían lesionadas si el derecho de sufragio permaneciera á merced del criterio del gobernante, quien, con solo creer que sus contrarios van á destruir tal ó cual obra política y que á la causa nacional le perjudicaría esto, haría que su voluntad imperara sobre el querer de la Nación; y así, en vez de considerarse obligado por deber á respetar y á rodear de garantías los votos de los ciudadanos, podría confundir sus propósitos y aspiraciones personales con los de la Nación; en sus partidarios llegaría á ver representada únicamente la causa nacional, esto es, la buena causa; y en los seculares partidos, que constituyen

más de nueve décimas de los habitantes del país, sólo hallaría al enemigo común, contra el cual no reputa demasiado emplear todo el tren oficial para detenerlo en sus planes calificados de maléficos. Y como el orden público es la cuestión magna, habría que vivir en pié de guerra y contraer á ello todos los recursos, aun cuando se abandonaran los demás departamentos administrativos, se arruinara el Tesoro y se empobreciera cada día más la República por tener que vivir en perpetua alarma y en desesperada lucha el Gobierno con la casi totalidad de la Nación.

A tal extremo se llegaría en el error de que el Gobierno es el único que está en posesión de la verdad.

El Nacionalista, sin darse cuenta de que las Bases de reforma acordadas por gran parte del partido conservador son resultado de cinco años de meditaciones y de dolorosa experiencia, ha creído que aquello fué obra de media hora y como un arranque de locura, porque diz que el derecho constitucional de la República quedaría así reformado de la manera más profunda y radical.

Pero que mucho que *El Nacionalista* ostente tal desdén respecto de la obra del Partido Conservador, cuando en el mismo editorial insinúa como falta de cumplimiento á una promesa el que no se hubiera cambiado el papel-moneda durante el Gobierno de los cinco días, olvidándose de que tal promesa no se hizo y de que á la iniciativa de ese Gobierno, en cumplimiento de ley expresa, se debió el que por primera vez empezara luego á amortizarse el papel-moneda hasta que vino el Congreso y dispuso otra cosa.

Muy cierto que al Excelentísimo Señor Caro, personalmente, le debe el país el que no haya cedido á sugerencias áulicas y el que se puedan pensar y discutir reformas por las vías pacíficas para despojar al Jefe mismo del Gobierno de facultades omnímodas; pero se necesitaría estar tocado para admitir como estado normal el que los más altos intereses políticos y sociales pendan de una sola voluntad ó del criterio de un solo individuo.

El Excelentísimo señor Caro se inhabilitó voluntariamente para poder ser candidato; y por lo mismo que la Jefatura del Gobierno ha de pasar á otras manos, hemos confiado en que Su Excelencia llegará á ser uno de los paladines de la reforma constitucional, porque si mientras pudo creer que ningún derecho correría peligro en sus manos—excusable era no preocuparse de lo porvenir—no así al volver á la condición de simple ciudadano y quedar en tan grave materia sujeto, como los demás, á ajeno criterio.

En *El Nacionalista* mismo se había dicho que la inmensidad del poder dado al Jefe del Gobierno obligaba á la continuación del señor Caro al frente del Gobierno; luego habiéndose inhabilitado constitucionalmente para su reelección el señor Caro, no debería *El Nacionalista* oponerse á las reformas indispensables para que cese el peligro de confiar el poder omnímodo á personas que, según él, podrían ser menos prudentes ó justicieras.

(De *El Combate*.)

LA SUERTE ESTA ECHADA.

La Junta de conservadores verificada el 22 de este mes, y la adopción de las Bases, que ya el público conoce, para la reforma de la Constitución, ha venido á precisar completamente la situación política, y á fijarle á cada partido su puesto en el debate electoral. En cuanto al Partido Conservador, se ha exhibido como nunca, desinteresado, patriota y disciplinado; y la prueba de todo esto la dió en esa Junta, que será memorable en la historia de su vida; allí se vió que ciertas discordancias aparentes en nada afectan la esencia de su doctrina, y que hoy, como ayer, es uno é indivisible, pues su aspiración principal es el fundar la verdadera República reconociéndole á todos sus derechos. Como la reforma que entrañan las Bases acordadas cabe perfectamente dentro del programa ó manifiesto del General Reyes, es evidente que la candidatura de éste ha cobrado más fuerza y se ha afirmado más con la unificación del partido, y la adopción de esas Bases; y nadie más á propósito que él para llevar á cabo esa reforma, meta deseada de toda la Nación, porque para esa clase de obras se necesita tener gran corazon, alteza de miras y energía en la acción, y nadie podrá negar que el General Reyes posee en alto grado todas esas cualidades. Respecto del General Quintero candidato para la Vicepresidencia, y, por lo tanto, colaborador obligado del General Reyes para la reforma, es inútil decir nada en su abono, toda vez que él ha sido factor principalísimo en el

actual movimiento conservador. Este partido, pues, ha trazado ya su camino y elegido los hombres que deben conducirlo en la jornada, y ya no tiene que pensar en nada más sino seguir adelante sin trepidar ni un momento.

Respecto del Partido Liberal no le quedan sino dos caminos, ó presentar candidatos propios ó inclinarse á los presentados por los conservadores; cualquiera otro que elijan no estará en nada de acuerdo con los deseos y aspiraciones que ha manifestado en la presente época; porque habiendo dicho y repetido que no quiere sino ciertas garantías que en su concepto son el fundamento de la República; y ofreciendo el Partido Conservador ampliamente todas esas garantías, no tiene motivo ninguno para oponer resistencia tenaz á los candidatos de este partido; mas si lo que quiere es hacer esa reforma con miembros de su misma comunidad, está en su derecho de trabajar por conseguirlo, sin que por esto pueda acusársele de falta de patriotismo; lo que si no es compatible con su dignidad de partido republicano es el buscar los caminos tortuosos de la intriga, sólo con el objeto de llegar al poder. La situación del Partido Liberal es más ó menos clara y puede definirse en un momento dado; mas la situación más oscura y difícil de precisar es la del Partido Nacional, porque no pudiendo éste por su pequeñez sostener lucha abierta con ninguno de los otros dos grandes partidos, tiene lógicamente que sucumbir ó incorporarse en éstos, disolviéndose así de hecho. La misma dificultad que ha tenido ese partido para encontrar candidatos, acusa la carencia en que está de hombres de verdadera representación política, y un partido que en tal estado se halla, no puede de ninguna manera aspirar á gobernar una nación; por otra parte, el movimiento que se ha iniciado para plantear ciertas reformas es tan fuerte, que nada será bastante poderoso para contenerlo; y como el *nacionalismo* ve con malos ojos ese movimiento, el país entero tiene que retirarle su apoyo á dicho partido, el cual quedará aislado y estacionario como todo lo que quiere permanecer inmóvil; toda tentativa que él haga para dominar por la fuerza bruta será un crimen de *lesa patria*, de que la posteridad no podrá jamás absolverlo. Toda vez que los dos grandes partidos han confiado á la discusión pacífica la resolución de sus intereses sin pensar ninguno de ellos en la guerra, nadie que no sea un ambicioso y un mal ciudadano puede pensar en imponerse por las vías de hecho para evitar el advenimiento de un Gobierno justo y moderado.

(De *El Guasca*.)

HECHOS DIVERSOS

AGUSTIN URIBE

Agradece debidamente las atenciones de que ha sido objeto, durante su permanencia en Panamá, de parte de sus amigos personales y políticos, y siente que la premura del tiempo, no le permita despedirse personalmente de cada uno de ellos, pero espera sus órdenes en Bogotá, en donde tendrá especial gusto en cumplirlas.

REPRODUCIMOS á continuación lo que en defensa de nuestro candidato dice *El Porvenir* de Cartagena, periódico nacionalista. No hacemos ningún comentario, porque no lo necesita.

¿A DÓNDE VAMOS Á PARAR?—*La Voz de Bolívar*, periódico órgano del Comité Nacionalista de esta ciudad, publica en su última edición unos párrafos de carta dirigida, según parece, al Director de dicho periódico por persona de alta posición política en Bogotá, que dicen así:

«La política no marcha mal. La Convención radical tiene en un zapato á los históricos. El señor Caro cuenta con la confianza del país. Los mismos radicales se pondrían de su lado en caso de una perturbación del orden. Los radicales no lanzarán candidatos propios, y aunque los históricos han querido atraerlos para que apoyen á Reyes y Quintero Calderón, se han negado resueltamente, por medio de la Convención, á la liga propuesta. ¿Cómo pueden los liberales votar por el que mandó ahorcar al infeliz Prestán?

«Los Nacionalistas lanzarán pronto sus candidatos, ya que el señor Caro ha

tenido la grandeza de alma de inhabilitarse. Estén ustedes seguros de que esos candidatos serán dignos de la confianza del país. Fé y esperanza.

Si como se afirma en público, dicha carta es obra de un alto empleado, de filiación independiente, todo cuanto en ella se dice reviste aun más grave carácter del que á primera vista pudiera atribuírsele, y quiera Dios no venga á ser ese imprudente escrito y su muy imprudente publicación motivo de perturbaciones en nuestra política local y aun en la general del país.

No entraremos hoy por hoy, en apreciaciones sobre el sentido político de dichos párrafos, que el Partido Liberal ha hecho reproducir maliciosamente en hoja volante, y nos limitaremos á rectificar el punto histórico que allí se trata.

Cuando Prestán fué ahorcado, lo fué por sentencia dictada por un Consejo de Guerra, en el cual no tomó parte el General Reyes, pues éste se encontraba entonces en Honda; y no decimos esto, porque queramos hacer responsables de dicha ejecución á los que dictaron la sentencia, sino para que se vea cuánta injusticia hay en atribuírsele al señor General Reyes.

La ejecución de Prestán, así como la de Patroucelli y Cocobola, instigador el primero y autores los segundos del horroroso incendio que redujo á cenizas la floreciente ciudad de Colón, poblada en casi su totalidad por extranjeros, fué un acto de severa justicia impuesto por las circunstancias de la guerra, que el Partido Nacional no solamente aceptó sino que aplaudió públicamente. Si así no se hubiera procedido, sabe Dios á qué complicaciones internacionales se habría expuesto Colombia, por su falta de energía para castigar á los autores de aquel crimen que sumió en la miseria á millares de nacionales y extranjeros, y quien sabe si á la hora presente el Istmo ó no haría parte de nuestra nacionalidad ó estaría por lo menos bajo el humillante protectorado de Alemania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

Hasta ahora, que sepamos, *La Voz de Bolívar* es el primer periódico en Colombia que califica de *infeliz* á Prestán y con visible malevolencia atribuye su ejecución al General Reyes, tratando de manchar de esa manera la vida de este notable servidor público.

Las tropas sitiadoras de Cartagena, comandadas por Gaitán Obeso, «el tigre de Guaduas», como se le apellidaba desde 1884, no quisieron después del incendio de Colón, aceptar á Prestán como compañero de armas, y lo redujeron á prisión en el campamento de la Popa para juzgarlo después del triunfo como responsable de delitos comunes; y, sin embargo, *La Voz de Bolívar*, periódico que se apellida nacionalista y que dice defender las actuales instituciones, es el primero que defiende la memoria de los incendiarios de Colón y califica de *infelices* á los autores de aquel crimen, que hasta ahora no ha tenido igual en todo el Nuevo Continente, para arrojar cargo indigno al señor General Reyes uno de los más valientes fundadores del actual orden de cosas.

¿A dónde vamos á parar? No lo sabemos; pero no es aventurado sospechar que quiere llevarse al borde de un abismo, haciendo creer al país que el señor Caro es capaz de una felonía impropia de sus gloriosas tradiciones de familia y de su imaculada personalidad política.

NUESTRO querido amigo y co partidario, el sentimental poeta don Juan Crisóstomo Ramírez, se encuentra actualmente entre nosotros. Con gran placer lo saludamos deseándole una grata permanencia en esta ciudad y poniendo al mismo tiempo á su disposición las columnas de nuestra hoja.

Nos ha visitado *El Republicano*, órgano de la juventud conservadora de Cartagena, dirigido por el señor Arturo C. Stevenson. Casi muere en su cuna el simpático colega, pues apenas hizo ver la luz pública cuando ya tenía encima un *multazo* de doscientos pesos impuesto por la Gobernación del Departamento de Bolívar. *Felizmente*, el Tribunal Superior de ese Distrito Judicial, ante el cual apelaron los multados reformó la sentencia gubernativa en el sentido de que la multa solamente sería de CIENTO CUATRO PESOS Y DIEZ Y SIETE CENTAVOS.

Correspondemos con placer la visita del nuevo campeón de nuestro partido y le deseamos no vuelva á tener otro tropiezo en el espléndido camino que ha emprendido.

HEMOS recibido el primer número de *La Situación*, periódico político dirigido por los señores Francisco Filos, Antonio Papi Aizpuru y Heliodoro Patiño. Dicho periódico servirá de órgano del partido liberal en el Departamento. Su lenguaje, moderado y decente, es el que corres-

ponde á los que defienden una causa que consideran justa; con adversarios así es satisfactorio luchar.

Saludamos al nuevo colega y gustosos le retornamos el canje.

Ya que la Prensa de esta ciudad se ha ocupado de la Estadística, nos permitimos lanzar la idea de que S. S. el Gobernador nombre una comisión que hiciera una visita á esa oficina, cuya comisión diera un informe detallado de los trabajos que se han efectuado en ella desde su fundación hasta la fecha. El objeto del informe de esta comisión, el cual publicaríamos con placer, no es otro sino el siguiente:

- 1.º Saber si los trabajos de esa oficina corresponden al gasto que en ella se hace.
- 2.º Saber si está bien administrada.
- 3.º Saber si llena el objeto para que fué fundada; y
- 4.º Saber si es mejor suprimirla, para, el dinero que hoy se gasta en ella emplearlo en algo de utilidad pública.

DIÓGENES.—El partido nacional se parece á este filósofo no sólo por sus desnudeces é inmundicias sino porque anda buscando con linterna un hombre para candidato, y no lo encuentra. El señor Caro les echó *nones*, los señores Villa y Cuervo también, y asegúrase lo mismo del señor Marroquín, del doctor Sanclemente y del señor Hurtado.

—¿Has visto el artículo *Ecce homo* que publica cierto periódico de esta ciudad?

—Si lo he visto, pero no he podido adivinar á quien han puesto en *ecce homo*.

—¿Que no has podido adivinar, cuando está tan claro?

—No, hombre, no doy quien pueda ser, por más que he leído y releído el dichoso artículo.

—¿Pero no ves que es al director de dicho periódico, á quien el autor del artículo no es la primera vez que pone en *ecce homo*?

—¡Ah!

—¿Lo dudas?

—No, estoy convencido.

NUESTRO muy estimado amigo, el señor Doctor don Agustín Uribe, sigue mañana para Bogotá después de haber desempeñado en esta ciudad la importantísima comisión que le dió el Directorio Central del Partido Conservador acerca de nosotros.

Sentimos que sagradas obligaciones con nuestro partido obliguen á nuestro amigo Uribe á abandonarnos tan pronto, pero nos queda la satisfacción de que, tal vez, llevará gratos recuerdos de su estadía en el Istmo.

EL 26 de Agosto pasado fué puesto en libertad el señor don Juan B. Pérez y Soto, á quien su pena no se le cumplía hasta el 29 del mismo mes.

La sociedad bogotana se preparaba á hacerle una manifestación de simpatía el día de su salida, pero este laudatorio proyecto fracasó con la extemporaneidad de la cesación de la pena de nuestro amigo Pérez y Soto.

Esta precipitación por poner en libertad á un individuo que fué tratado con tanto rigor al encarcelarlo, obedeció á órdenes superiores? á magnanimidad del Gobernador de Cundinamarca? ó á temor de una manifestación desagradable para quien impulsó la pena?

Los muy estimables jóvenes don Lorenzo Hincapié y señorita Agripina Jiménez, unieron su suerte eternamente, con los sagrados vínculos del matrimonio, el 19 de los corrientes.

Que en el cielo de ese nuevo hogar brille una eterna luna de miel.

PROBLEMAS.—Dice el poeta de *El Progreso*:

« Á LOS HISTÓRICOS

¡Por qué vuelan las aves? ¡Tú no sabes
La causa misteriosa de su vuelo!
¡Por qué atraviesan la región del cielo?
¡Por qué vuelan las aves?
¡Por qué visitan las etéreas salas
Del celeste palacio?
¡Por qué conocen el inmenso espacio?
—Es muy sencillo, porque tienen alas.»

Casualmente un colaborador nos envía este otro problema:

Á LOS VOLÁTILES

A una cucuña se trepó un enjambré
De ratas, comadreja y garcúñas.
¿Por qué lo hicieron?... Porque tienen hambre.
—Pero, ¿cómo lo hicieron?... Con las uñas.

HISTORIADOR.

(De *El Guasca*.)

REGINALDO HINCAPIE,

Agente Comisionista.--Panamá.

RADICADO en esta ciudad desde hace muchos años, me encargo del despacho de los buques que zarpen de este puerto para los habilitados de la República y para los del exterior de ella. También me encargo de correr con los arrendamientos de casas y tomar el peso de los ganados que entran en el interior del Departamento, y de cualquiera otra comision que se me confie, asegurando puntualidad y esmero, con el fin de agradar á favorecedores.

RARA vez puede encontrarse una ocasión más propicia para comprar una casa que vendiendo en un lugar central de esta ciudad: cómoda, terreno propio y moderado precio.

EN venta también propongo 12 bancas, propias para un plantel de educación.

Y ESTANDO, como estoy, hecho cargo de la Agencia de varios periódicos, puedo suministrar suscripciones completas de *El Correo Nacional* y *El Constitucional*, de Bogotá.

ESPECIALIDAD en el despacho de comisiones.

SUMINISTRO suscripciones completas de EL CONSECUENTE.

Plaza de San Francisco, casa del señor ALFREDO ORILLAC.

Farmacia y Droguería La Estrella

PANAMA.

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS Y FARMACEUTICOS,

ESPECIALIDADES INGLESAS, Francesas y Americanas.

AGUAS MINERALES:

Cepillos para Cabeza, Cara, Dientes y Ropa—

PERFUMERIA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE FRANCIA E INGLATERRA.

Prescripciones medicas cuidadosamente ejecutadas.

Precios reducidos y al contado.

Se nos puede pedir según precios de casas competidoras.

PEDRO A. GOMEZ.

JOSE M. AROSEMENA L.

Fabrica los mas afamados siropes de esta ciudad con sustancias de las mas acreditadas casas de New York, Londres y Paris.

He aquí algunas de las clases:

Almendras, Crema, cuatro frutas, Fresa, Frambuesa, Goma, Grosella, Granadina, Limón, Piña, Vainilla, Rosa, Zarzaparrilla, &c., &c.

También prepara sus famosas

GOTAS AMARGAS DE ANGOSTURA

tan apreciadas por sus buenas cualidades y que se componen de plantas y especias de gran valor por sus virtudes medicinales y aromaticas.

La docena de botellitas vale \$ 7.50.

De venta ambas cosas en la carrera de Caicedo, casa número 3

Panamá, Agosto de 1897.

ANTONIO E. RODRIGUEZ

MEDICO HOMEOPATA.

Especialista en fiebres palúdicas y enfermedades de las mujeres. Posee medicamentos eficaces contra las afecciones morbosas de los niños. Atiende á cualquier llamado que se le haga de las poblaciones circunvecinas.

MODICIDAD EN LOS PRECIOS:

HORAS DE CONSULTA: de 1 á 4 p. m.

La Chorrera.—Departamento de Panamá.

Luria & Ca.

PANAMA Y HAMBURGO.

ESTABLECIDOS EN 1884.

COMISION.—IMPORTACION.—EXPORTACION.

ALMACEN DE NOVEDADES.

AL POR MAYOR Y AL DETAL.

Todas las compras se hacen en Europa personalmente por uno de los socios, asegurandose así su adaptación al gusto de este mercado.

Surtido completo de todos los artículos del ramo de mercancías secas

Especialidad: Telas de Manchester como Zarazas, Peralas, géneros blancos, mantas, etc., etc., en estenso y espléndido surtido.

Los pedidos del interior merecen particular atención, ejecutandose con esmero y prontitud.

— COMPRA Y EXPORTACION DE LOS FRUTOS DEL PAIS. —

LOTERIA DE PANAMA.

SORTEOS TODOS LOS DOMINGOS.

Plan del Sorteo Extraordinario número 642 para el día 28 de Noviembre de 1897

1 Premio mayor.....	\$ 5,000
2 Aproximaciones mayores de 150 cada una....	300
16 Aproximaciones menores de 50 cada una	800
9 Premios de.....	2,250
90 Premios de.....	900
900 Premios de	3,600
1,018	\$12,850

Los premios se empezarán á pagar á las dos de la tarde del día del sorteo, en la Oficina Central, según la lista oficial que publica la empresa.

PRECIO DEL BILLETE..... DOS PESOS (\$2.00)

CUARTO DE BILLETE.... 50 CENTAVOS.

GERENTE,--J. GABRIEL DUQUE.

Guerra en el Tolima

Tenemos el honor de poner en conocimiento del público, que hemos establecido en esta ciudad, *Agencia de Comisiones*, la que girará bajo la razón social de Borrero & Ruiz y Compañía.

Nos encargamos de la compra y venta de TODA CLASE de artículos, por mayor y al detall, del recibo y despacho de carga y de todo cuanto se relacione con el comercio.

TARIFA DE PRECIOS

Por remates al detall, el..... 5 %

Remates por mayor “..... 3 %

Consignaciones para la venta y que sean menores de cien pesos, el 10 %

Id. id. id. id. mayores de cien pesos, el..... 5 %

Recibo y despacho de carga, á \$0.40 cada una.

EUSEBIO BORRERO M.

ULDARICO MARIA RUÍZ.

LA INDUSTRIAL.

Gran Fabrica a Vapor de Chocolates

GERVASIO GARCIA, propietario.

Apartado 157. — Panamá.

Teniendo montado nuestro establecimiento con todos los adelantos modernos para la FABRICACION DE CHOCOLATES, y hallándonos en condiciones especiales para conseguir siempre CACAO COLOMBIANO, que es el mejor conocido, llamamos la atención de los señores comerciantes del exterior, así como también la de los del interior de la República, hacia lo conveniente que les sería abastecerse de nuestros chocolates, pues ya está demostrado que ellos, en sus diferentes clases, son muy superiores á cuales quiera otros extrangeros, y sus precios mucho más reducidos.

Enviaremos nuestras LISTAS DE PRECIOS y descuentos á solicitud, y los datos adicionales que crean más convenientes, pero sólo relacionados con nuestra manufactura.

Nos encargamos además de la COMPRA y EMBARQUE DE CACAO DEL PAIS, cobrando una módica comisión. 324-96-a.

Dagoberto Arosemena S.

ABOGADO.

Se encarga de toda clase de asuntos Judiciales y administrativos y de la redacción de toda clase de documentos, memoriales, solicitudes, minutas & &c.

Carrera de Caicedo, casa número 3.

Panamá, Agosto 9 de 1897.

REFERENCIAS

EN PANAMA: General don José C. de Obaldía, don Nicolás Remón, don Reginaldo Hincapié, y don Aureliano C. de la Torre.

EN COLON: don Julio de Fábrega don Tomás M. Feuillet, don Carlos J Cucalón y don Arturo Paniza.

AVISO.

Se vende la hacienda conocida con el nombre de “Utibé”.

Para pormenores pueden entenderse con el señor José Felix Villalobos.

Setiembre 22 de 1897.

ANDREAS & COMPANY,

Comerciantes Comisionistas,

Agentes Generales del PANAMA STAR and HERALD y LA ESTRELLA DE PANAMA, en los Estados Unidos y el Canada.

11 BROADWAY, NEW YORK CITY.

IMPORTADORES DE

Hule, Café, Cueros, Piele

y todos los demas productos de la América Central y del Sur y México. Se hacen adelantos liberales contra consignaciones.

Exportadores de todas clases de

Fabricaciones y Productos Americanos.

Maquinaria en General, Maquinaria Eléctrica, Efectos para Caminos de Hierro, Ferreteria, Muebleria, Drogas, Telas, Maderas, &c.; tambien Pino Tea de puertos en los Estados del Sur.

SE SOLICITA CORRESPONDENCIA.

Nuestra Revista del Mercado será remitada á solicitud

GRAN HOTEL SUIZO.

PIO EMILLIANI,

SUCESOR DE DEAGOSTINI Y GALLO.

CALLE del FRENTE. - - - COLON R. de C

El único Hotel de 1.ª clase en la ciudad.

Cocina Superior.

Licores genuinos, Servicio esmerado, Cuartos ventilados,

Baños, Posición céntrica, frente á los muelles.

PRECIOS MODICOS.

Los pasajeros quedarán satisfechos y convencidos, prácticamente, de que este Hotel, por sus condiciones, es el más acreditado del Istmo.

IMPRENTA Y ENGUADERNACION

STAR & HERALD.

Contando este establecimiento con escogidos materiales, amplios elementos y hábiles operarios en los ramos de imprenta y encuadernación, ofrece facilidades sin igual para la ejecución de cuantos trabajos se le encomienden, tales como

Hojas sueltas, Carteles,

Periódicos, Folletos, Libros,

Conocimientos, Declaraciones Juradas,

Facturas Consulares, Facturas, Estados,

Balances, Liquidaciones, Memorandums,

Timbres, Letras de cambio, Recibos, Guías,

Tarjetas de todas clases, Etiquetas, etc., etc,

Libros en blanco, Papel rayado en la forma que se desee.

Rótulos dorados en cuero ó género, Encuadernaciones en cuero, Género, Carton, etc., etc., etc.

ELEGANCIA Y CORRECCION

IMP. STAR AND HERALD.—PANAMÁ.—9-27-97.